

ECUADOR

EL QUISHIHUAR

(separata del libro)

PIEDAD y ALFREDO COSTALES

En el Ecuador, debido a un profundo mestizaje cultural, la fiesta tiende a ser un regocijo popular. Los elementos locales buscan expansión espiritual, sea por cumplimiento religioso o un mero prestigio social. Conforme a las clases sociales, la fiesta presenta modalidades y características diversas. A veces, el motivo o pretexto religioso encausa la celebración comunal o familiar sin discernimiento, entre lo tradicional o lo moderno. La fiesta, como la feria, se transformaron en convivencia momentánea a todos los elementos congregados directa o indirectamente. La función social del acontecimiento se traduce en el contacto de todos los habitantes de una región, comunidad etc.

Cesa cualquier distanciamiento al iniciarse y se acentúa cuando termina; así ocurre por ejemplo, con la mayoría de las comunidades indígenas de Imbabura.

Analizando los hechos, en conjunto, ante la imposibilidad de particularizarlos, todos conservan un fin religioso. Un solo patrón cultural les caracteriza.

De acuerdo al elemento étnico que lo celebra, se acentúa lo tradicional. En la fiesta reluce, la costumbre popular, con mayor intensidad. Se descubren los valores etnográficos en bailes, danzas, disfraces y alimentos que dejan el sabor de la psicología comunal, en sus actitudes y reacciones.

Esta participación múltiple en los campos de la actividad humana, nos recuerda cuan hondo quedaron adheridas las raíces ancestrales en los pueblos del área rural. La fiesta es un fin y un medio de comunicación social; ofrece contactos culturales y no pocas veces, la prolongación del pasado.

A medida que la pompa y el boato de antaño se debilitan, pierden y extinguen, las clases sociales, a través del prestigio social, tienden a aglutinar las frustraciones de la comunidad, abrumada por las necesidades económicas. Hoy, la fiesta, empujada por el urbanismo y la civilización, alinean sus impactos e impulsa a los componentes y celebrantes (priostes) a imitar. No conserva la integridad de un rito social, sino un pretexto para divertirse, bailar, hacer amistades. El pueblo descarga sus angustias en la fiesta del familiar, del pariente, del amigo o del simple vecino.

No todas las festividades obedecen a patrones comunes de celebraciones o de finalidades. Distinguiremos, fundamentalmente, de las obras, la in-

dígena con innegables rasgos de supervivencia, la mestiza y la blanca, conforme al nivel de instrucción y a los influjos foráneos.

Clasificamos las fiestas ecuatorianas, siguiendo varios criterios y en cada caso, por sus características, sobre todo aquellas que sirven de fondo a los hechos etno-folclóricos.

La clasificación propuesta a continuación, la efectuamos tomando en cuenta la conformación demográfica, familiar o comunal, en primer término, luego el motivo, las características externas e internas con sentido religioso.

Familiares. En este caso, la celebración, se concreta única y exclusivamente al núcleo familiar, compuesto por los parientes más próximos.

A veces, como en el matrimonio, la nueva familia que entra a integrar la parentela, acarrea consigo otros elementos. Las fiestas reducen el acontecimiento a los límites del hogar, despertando en muchos casos (chigualo, ensalzada, buluhuay) el ingenio, a través de la poesía popular, alusiva al momento o al hecho festejado. Por éello, la poesía se circunscribe al núcleo básico que mantiene tradicionalmente este acervo, rico en matices expresivos. Las fiestas familiares corresponden a dos categorías: hogares de las urbes y rurales. Las últimas se caracterizan por su sencillez, aspectos tradicionales y por aportar a la etnografía, elementos en gran parte desconocidos.

Comunales. El ámbito de la celebración abarca un espacio geográfico y demográfico amplio, con proyecciones mayores. Las consecuencias sociales y económicas, irradian sobre anejos, caseríos, recintos y otros núcleos poblados. La relación con la familia es mas vasta aunque de hecho, en cada caso

la homogeneidad étnica y de parentesco, circunscribe los límites. Sobresalen las advocaciones a los santos patronos (Santa Teresa de Ingapirca, San Juan de Pastocalle). En ocasiones la división político-territorial -límite parroquial- coincide con el área de celebración. El extenso vecindario da fuerza al grupo gracias a un deseo común.

Las festividades citadas agilitan las transacciones comerciales y las relaciones en una mayor área geográfica.

Las fiestas comunales pueden subdividirse, unas en cuanto abarcan un conjunto de comunidades (siempre más de cinco) y otras para una sola. En la última hay que anotar las cosechas y caves, con el jahuay y la **misha**, fusionando juegos y actos rituales. El indígena, en determinadas áreas aférrase, radicalmente a las tradicionales. Por ello, las supervivencias constituyen fiestas, motivos de alegría para los grupos.

En las cosechas, por ejemplo, sorprendemos aún vestimentas rituales dignas de estudio: **Huashacaras y rigracaras**; instrumentos musicales como la bocina y las invocaciones corales del **chullay**. Igualmente, el alegre juego de la **taruga**, en el **chacu** ritual, habla de antiguas emociones.

Fiesta de las comunidades indígenas, de tanta raigambre prehispánica, son el **chacu** (cacería) el **macanacuy** y el **pucara** de las comarcas australes de Quingeo. El indígena, pese a los cambios, continúa manteniendo en el círculo de las comunidades, estas celebraciones.

Fiestas típicas mestizas donde gozan y se divierten, por igual, blancos, mestizos e indios. **Toros y rodeos de vaquería**, van desapareciendo poco a poco o reduciéndose a la mínima expresión. Aquellos regocijos de nuestros mayores, entre los cuales sobresalió la lidia de gallos, salieron ya de las ciudades, refugiándose en los pueblos, parroquias rurales, últimos refugios del pasado. Y, aún ellos, sólo refugios temporales.

Incluimos un ejemplo de fiesta comunal recogida en la Provincia de Loja, hacienda de Carapali. Su contenido integra una secuencia folclórica de grandes alcances, descrita aquí in extenso:..... La fiesta de Carapali, tiene una larga preparación previa y la realizan en dos épocas del año: mayo y noviembre. En mayo, con motivo de la fiesta de la Cruz, llevan a cabo la **velación**, manteniendo por varios días velas encendidas delante de la cruz,

Designan danzantes e inician su preparación bajo el cuidado del **Cajero Mayor**. Actúan dos categorías de danzantes: **mayores y menores**, elegidos anualmente, porque los primeros se desempeñaron el año anterior. La edad requerida para los mayores es de 12 a 16 años y para los menores de 8 a 12 años.

Intervienen en la organización de la fiesta. el síndico, mayordomos mayores y menores, priostes y muñidoras. **A fines de octubre, los mayordomos de las dos clases, separadamente, realizan la nueva velación** de la Cruz e indican los **tonos** con los que debe el **cajero** preparar a los **danzantes**.

El 22 de Noviembre, **síndico, mayordomos, priostes y muñidores** arreglan la iglesia. Al adornar el altar, emplean su habilidad artística las muñidoras, confeccionando floreros en círculos concéntricos, con un predominio de rosas, sobre el fondo verde del romero, al que atribuyen especiales virtudes. Además del arreglo y aseo del templo, las muñidoras queman incienso, permanente, durante la función religiosa.

Previo al tiempo de la celebración de la fiesta, las muñidoras están en la obligación de invitar a su casa al síndico, a los mayordomos, a los danzantes, al cajero, a los priostes y a las demás personas seleccionadas. Por su condición de solteras, elegidas entre las más distinguidas de la comarca, la fiesta resulta concurrida.

Con la llegada del señor Cura, a las vísperas de la Virgen de las Mercedes, inician el ceremonial. El **cajero** entrega los danzantes mayores a los priostes mayores y los **menores** a los **priostes menores**, todo en las respectivas viviendas, correspondiendo a los priostes, agasajar a los danzantes con cuy, gallina y aguardiente.

La fiesta tiene lugar en honor a varias imágenes religioso-cristianas y por eso se prolonga por más de una semana. Cada día cumplen con la ceremonia previa de las **vísperas**. En el caso de la Cruz, inician con la confección de los **pindones**, palos adornados en los que cuelgan objetos o animales a obsequiar al cura o al patrón. En un **pindón** constan: cuyes, gallinas y otras aves; en otro, carne de res o de choncho, dulces, conservas, yuca, chicha, etc.

La entrega al destinatario va acompañada por el **toro**, el cual en la fiesta desempeña un papel preponderante. Cada prioste prepara los **pindones** necesarios, según sea la capacidad económica. Así

cuatro priostes, ofrecen siquiera ocho **pindones**, variante de los castillos norteños.

Como obligación, el síndico presenta su **pindón**. Durante la noche, los mayordomos queman chami-za para que jueguen los toros y con ellos se distraigan los concurrentes a las vísperas. Los **pindones** están a cargo de los **priostes de obligación** y no de los de **devoción**, los cuales reconocen muy pocos compromisos.

Los priostes de cada imagen religioso-cristiana invitan al **cajero** a casa, fijando la hora que debe concurrir en compañía de los danzantes. Castigan severamente la falta de puntualidad. Si se atrasa aún por breves minutos, túbales en el patio de la casa, sobre un **guanaco poncho**, al pie de la cruz que improvisan y el prioste proporciona tres latigazos a cajero y danzantes. Sólo entonces entrega un litro de aguardiente a cada uno de ellos. El síndico ejecuta el mismo castigo a éstos y a las muñidoras, cuando se atrasan al cumplimiento de sus obligaciones en la iglesia y también a los mayordomos. Queda para éstos el derecho, a la vez, de castigar al síndico si hubiese demorado el cumplimiento de sus funciones.

El día de la fiesta inician con la intervención de los danzantes, quienes ejecutan los bailes frente a la iglesia, al son del **pífano** (pingullo), el tambor, interpretando con ellos, los **tonos** adecuados para la danza. Suspenden el baile y comienzan los dichos con textos originalísimos:

- "Alabado Santísimo Sacramento que manda su señoría?".- Repiten en su orden cada uno de los danzantes y continúan..
- "Santo San Pedro, Vicario del cielo, préstame tus llaves; para qué? para celebrar la fiesta de San Nicolás de Bari fundador de Carapalí..... Suena cajero, suena cashcabel".- Dicho esto reanudan el baile de la mudanza. Concluido el primer momento del baile, se presenta el danzante mayor para decir:
- "Alabado Santísimo Sacramento, que manda su señoría?" -le responde con otro dicho:
- Santo San Pedro, Vicario del cielo, préstame tus llaves para abrir la puerta y la de tu santa madre iglesia, para sacar un cirio rosado, para celebrar la fiesta de nuestro santo San Nicolas.... Dicho.. dicho, suena cashcabel, suena el cajero. Esto repiten los demás danzantes. Nuevamente viene

la segunda mudanza y los dichos.

"Curcacho, curcacho, mita mamaca runa huacharca, oca maresca, tio tuturca, masha tio usha pallarca, padre upiarca machaypimi turrca, machay cielo mundo tucurishca dicho dichotoca cajero, suena cashcabel Marqui misa, auqui ujurca, mayta tio angel.

Durante el curso del día vienen otras danzas y entredichos:

- "Yo vengo de Zozoranga, trayendo una china shuyu changa, para qué?; para prestar al señor síndico; para qué?; para que duerma bien ca-lientito, bien abrazado, bien changado; dicho.... dicho.... Lazo, lazo, Chimborazo, Guayaquil, sin raza, mote sin leña, río sin pescado. muchachita malcriada, mujercita sinvergüenza, dicho, dichoooo.
- Martinejo, martinejo, señor conejo, donde te fuiste?... donde tu tía que comiste? cuy y gallina, que guandiste: mojón de tu tía, dicho.... dicho....

Chichanga, chichanga vicio, changa, recio changa, don Domingo Moreno puca pecho galana, así ñagüí, niti gatiado carate, dicho.... dirigiéndose a la dueña de la hacienda:

- Mi amita, mi amita cría un gallinazo; mi amita, mi amita, se sentó en la mesa a almorzar mi amita, mi amita palo quebró mi canilla, mi amita mi amita curó con la cera negra; mi amita dijo al gallinazo sol caliente suelo, adios patita mía...

El danzante mayor:

- Zhararán, Regidor André Profeta. Alliguan tintero, succu, plumita, tugüita, tampera, chuguita, cocinera visho Alcalde, dicho..... dicho.....

Otro danzante mayor:

- Juan de la Peña, Regidor de buena leña, tomador de buena botija de chicha, comedor de buen tocino, dormidor con buena china, bien abrazado, bien changado, toca cajero, suena cashcabel..... Otro dicho del danzante menor:
- Mishishito, mishishito, cardón gallito, espejo maxita, barba sin guita, paila rigresita, jerga lomito, espada maxita, rosca chipita, lazo chupita, lazo chupita, lazo chupita, dicho..... dicho.... Otro:

- Yo vengo, vengo de Guamote, trayendo 150 mulas de mote, para presentar al señor síndico, para que coma con todos los jayguantes y la sobrita para mí también.... dicho.... dicho... Allá va.... allá va con mudanza... Allá va taita huashacata, mi trabajo, china matini . . . china matipi . . . caica, caica huashacata china matipi, china mi carca . . .

Repiten dos o tres veces el mismo dicho, demostrando a continuación deseo de retirarse de la fiesta.

Los dichos se suceden entre danza y danza, alrededor del patrón, del síndico o de los mayordomos.

Efectúan infinita variedad de pasos en el baile, expresando la gran inventiva e imaginación del campesino. Casi todas tienden a ser imitativas o narrativas, según la circunstancia y el objeto propuesto. Entre los principales anotamos:

El toro. Los danzantes, vistiendo el mismo traje empleado en todas las intervenciones, esto es colores encendidos, collares con espejos, cascabeles en los pies y brazos, cinturón y especie de turbante, a veces con plumas o astas y sandalias, un cuero de res con el que cubren el cuerpo, bailan al compás de la música ejecutada por el **cajero**. La pareja de danzantes simula la lucha entre dos toros y la otra interviene al separarlos, alternándose en esta ejecución las dos parejas, en cuyo cambio se observa la bravura de la segunda pareja.

El chirote. Imita al ave de este nombre con la singular maestría que difícilmente alguien puede igualar. Los danzantes imitan al chirote cuando raspa el suelo en busca de alimento. Uno de ellos permanece vigilante y da la voz de alerta, cuando llega el gavián. Al escuchar el aviso, los chirotes esconden la cabeza en espera de que desaparezca el peligro, para salir nuevamente a buscar el alimento, moviendo acompasadamente las alas.

El ushco o gallinazo. Inician el baile, con la búsqueda de la presa, una vez descubierta en la persona de un muchacho, la persiguen hasta apoderarse de ella. La levantan en algo para conducirla a otro sitio y devolverla, aparentemente los picotazos al compás de la música.

El chocolate. Simulan la preparación de esta bebida. En un sombrero que uno de los danzantes sostiene en sus manos, los bailarines baten el chocolate, valiéndose de las espadas que integran el dis-

fraz. Luego de saborearlo llevan a que el cajero lo pruebe. Este ordena agregar azúcar y batir nuevamente la bebida.

La pava. Recuerda a la pava con sus pollitos. Uno de los danzantes camina adelante, seguido de los demás, reemplazando uno por uno, al que sirve de guía.

El rodeo. Bailan en vueltas sucesivas, formando círculos.

El anga pollo. Imita a la gallina en la búsqueda de su polluelo. Alzan graciosamente los pies para dar mayor encanto al baile.

La pasión. Baile de carácter erótico. Los danzantes procuran expresar en la mejor forma la pasión amorosa.

El rarabón. Con movimientos precisos imitan la forma como sacuden el polvo acumulado en el poncho, por efecto de los viajes o la ejecución de tareas agrícolas.

El lunamayu. Dan vueltas y vueltas a un sólo lado, hasta embriagarse. Simulan, además, a la juna que cuando **madura** cae al suelo. (Cuando se oculta). (Ficha No. 135).

Al describir esta fiesta comunal, queremos demostrar las complejidades en su preparación. Por ello, para cada fiesta, la comuna o familia necesita una preparación previa, en ocasiones durante semanas y aún meses.

Fiestas religiosas. Dentro de la subdivisión propuesta, éstas, las últimas, adquieren preponderancia absoluta. La religión impulsó la proliferación de las festividades. No sólo en cuanto hecho místico, sino como verdadero aglutinamiento colectivo, juegan papel importantísimo dentro de las relaciones humanas, inclusive en las expectativas comerciales. Las festividades tienen relación con el calendario Gregoriano, fuente de donde ha extraído los actuales motivos de celebración. El detenerse a tratar aquí el culto, motivó grandes proyecciones. Sin él no se podría explicar la razón de los hechos folclóricos, tan arraigados en los grupos campesinos. El origen histórico, tiene un patrón común cuando la cristianización de los pueblos bárbaros (?), los misioneros preocupados por implantar un calendario de festividades superpusieron a las costumbres de los infieles, un credo que habría de persistir amalgamado. En mu-

chos casos, el indígena aprovecha esta circunstancia para mezclar y hacer efectiva su festividad, tomando el nombre del Santo Patrono o cualquier celebración cristiana. Son casi siempre motivos de festividades religiosas, las romerías, los pases de niños (Navidad), las Misaruray, Semana Santa, Finados, Cospus Christi, etc.; pero en el Ecuador y quizá en América, han perdido su pureza cristiana y las interrelaciones logran formar cuadros folclóricos en los que el investigador, el científico no sabría, a ciencia cierta, delimitar las características culturales de unas y otras, sin el grave riesgo de caer en error. Es notoria la simbiosis en carnaval. Allí, el indígena parece haber prestado mayores elementos de cultura. Por eso, recuerdos como la ceniza, son apenas barnices del aporte cristiano.

Las fiestas religiosas pueden, a su vez, dividirse en dos categorías menores: **las fijas y las móviles**, según sean las fechas de celebración. Entre las primeras: San Juan, San Pedro, Navidad, Semana Santa, Finados, etc. y entre las segundas: Corpus Christi, Carnaval, Misaruray, Romerías, etc., etc. En ningún caso, dejan de efectivizarse las festividades, motivando sobre todo, en el campesino, recogimiento espiritual, diversión en los espectáculos, cambio a su exiguo y rutinario alimentarse con variados platos y viandas. En fin bailar, gritar, divertirse y embriagarse hasta el delirio. La fiesta, en la vida psicológica del campesino, sobre todo si es religiosa, a más de la pompa e importancia social, resulta una válvula de escape, por donde procura escurrir las angustias económicas y morales, las frustraciones personales y colectivas. Es la única ocasión que el indio, el mestizo, gritan, amenazan, pelean, imprecán y rebelan contra los explotadores y dominadores.

Fiestas cívicas y legales. Su reciente creación se debe al ahondar constante de la costumbre cívica. Analizaremos sus constancias folclóricas.

Las fiestas cívicas se subdividen en **nacionales y locales**, según la fecha histórica correspondiente. En la mayoría, tienen descanso obligatorio.

Fiestas especiales. Bajo esta nominación anotamos todas aquellas celebraciones exclusivas en determinados grupos étnicos. Por su origen y significado, en cambio, tienen carácter religioso. Así las bodas, **bora yumba** y **cayapa**, el **salpique** de los Colorados y las diferentes festividades jívaras. Respecto al ámbito geográfico y demográfico se reduce a determinadas tribus de la selva que mantuvieron costumbres, ritos y tradiciones sin cambio sustan-

cial alguno. Entran al grupo algunas celebraciones negras: **chigualo**, **amorfino** de los montubios - los talladores - la ensalzada de los mestizos de Puyango y las Ingapallas.

Supervivencias etno-culturales, donde las comunidad, la tribu y a veces el pueblo recuerdan viejos ritos, como una réplica a las corrientes innovadoras de fin del siglo. Estas son ya limitadas y hállanse irremediamente en extinción.

Todavía a la presente clasificación añadiríamos otra, considerando principalmente el **fin de la festividad** (ritual-ceremonial o puramente festiva) y los preparativos que las particularizan.

Hablando de fiestas especiales, recordamos aquellas que ejecutan los Shuar de la región oriental. Al respecto, el lingüista salesiano P. Juan Chinassi deja una importante noticia en la Gramática Jívara, publicada en 1.939..... "**námber** (ram-ri) fiesta del tabaco, cuya infusión dan de tomar a los niños de seis años de edad, para que crezcan fuertes y buenos cazadores) - **tzaángu námberí** (fiesta de la palabra que hacen, cuando un joven es apto para tomar parte en la conversación diplomática) - **chicháme nambári**: (fiesta de la pubertad de una niña) - **numbámgrumguímiu námberí o numba tzaángu** (fiesta de la chonta) - **uví námberí** (fiesta de la tzantza) **shuara námberí o séntza námberí**; (fiesta de la culebra, que hacen cuando uno se ha sanado de la mordedura) - **napí námberí** (fiesta que hacen cuando tienen niños de un año, dándoles infusión de una hierba olorosa llamada **tzetzemb** (u) - para que crezcan fuertes) - **Tzetzembu nembéri**; (fiesta de la **tzantza** del mono perezoso) - **uñúshi námberí**. (Gramática Teórico-Práctica y Vocabulario de la Lengua Jívara, por el P. Juan Chinassi, año 1.938, pág. 32).

Toda fiesta que sobrevive tuvo carácter ritual, sea desde el punto de vista cristiano propiamente dicho y mucho más una celebración prehispánica. Aquellas consideradas **rituales locales y familiares**, mantienen mayores características indígenas, muestra evidente de que el nativo de América mantiene, culturalmente, los rasgos fundamentales de sus ritos. Aunque las nominaciones corresponden a palabras de origen hispánico, sólo disfrazan el contenido y realización.

En síntesis, las rituales locales y familiares reducidas al anejo, caserío o recinto, unidades étnicas cerradas, tienen lugar apenas en estos pequeños mundos geográficos y demográficos.

La familia, núcleo troncal básico, celebra los ritos, a veces con pretextos cristianos, manteniendo intocadas sus costumbres milenarias -catequil, huasipichay, macanacuy-, celebraciones exclusivas de determinados grupos indígenas o más limitadamente a familias indígenas que conservan sus rasgos culturales intocados.

Rituales seccionales. Aunque, en general, mantienen el mismo sentido folclórico de unidad regional, sobrepasan los límites del anejo, el caserío, abarcando la región, el cantón o la provincia. Dichas festividades que debieron ser mayores, conservan quizá los mismos lineamientos geográficos de antaño. Por ello, tomamos como punto de partida, la comarca o región, gobernada por un mismo cacique mandón. A veces, el aislamiento geográfico, como en el caso de los shuar permite a las fiestas, mantener fuera del contacto de los otros grupos étnicos. En sus áreas de refugio superviven con esplendor y nitidez.

Finalmente, las **rituales nacionales** abarcan el contexto regional y los respectivos grupos indígenas. Simultáneamente compaginan el calendario cristiano con las fiestas indígenas conocidas, mucho antes del advenimiento hispánico.

Al hablar de las festividades indígenas, Segundo Luis Moreno, -aunque folclorólogos extranjeros consideran inútil o mala su clasificación - tiene sus razones para ello, pues el pensamiento en torno a los hechos heliolátricos se ajusta a la realidad folclórica y a la intención de los celebrantes. Claro que el influjo blanco opaca o desvirtúa la pompa aborigen; pero, en el fondo, la clasificación tiene validez científica.

El autor nombrado, clasifica las festividades:

- 1.- Fiesta del solsticio vernal: Navidad, inocentes, **San Juan, Evangelista.**
- 2.- Fiesta del solsticio de verano: **Corpus y Octavas;**
- 3.- Fiesta del Equinoccio de primavera: **(Carnaval y Semana Santa).**
- 4.- Fiestas del Equinoccio de septiembre: bailes de los **chaquicapitanes y los yumbos.**

Si confrontamos las fechas de celebración, conforme a los solsticios, en la segunda clasificación (rituales nacionales), coincidimos con lo dicho por Moreno. Encontramos sí, una falla sustancial en aquella clasificación, expone en términos muy generales las festividades de la provincia de Imbabura, prescindiendo de las demás regiones geográficas.

El universo clasificatorio es muy reducido.

Quizá, por carecer de datos, limita sus referencias a los rituales nacionales o generales, olvidando dentro de ellos a **rituales locales y familiares, seccionales y regionales.**

Sociológicamente hablando, cada provincia, cantón e inclusive parroquia, anejo y caserío, en el contexto folclórico, presentan aportes originalísimos, demostrando su personalidad étnica. Encontramos eso sí, los hechos en la forma más pura, en cuanto a celebraciones locales y familiares. Allí las corrientes foráneas no penetran aún.

Recaírnos, no quiere decir que el criterio de Moreno carezca de validez; por el contrario, únicamente complementamos las omisiones que el autor, como musicólogo las tuvo, dejándonos eso sí una apreciable guía a quienes nos dedicamos a estudiar al hombre americano.

Esta clasificación tendrá errores, vacíos propios de una obra de gran magnitud. Los investigadores que actualmente se forman, provistos de equipos y recursos y con una vocación mayor que la nuestra, la terminarán, rectificarán y modelarán definitivamente. El país así lo espera.

Fiestas con baile. (Carnaval-el gato). Todas las provincias de la Sierra celebran el carnaval con risibles disfraces, juego con agua, anilinas y coplas; éstas últimas enriquecen el folclor poético y especialmente, los bailes colectivos como el **pavo, el gato y el shararán.** En otras fiestas populares, concretamente en Cañar y Azuay, bailan el tucumán o tejido de cintas. En otras, las reuniones se caracterizan por el baile en parejas, círculos o cuadrillas, todavía con cierta gracia y tipismo.

Fiestas con danzas. Corresponden a las celebraciones rituales, donde aparecen los danzantes con atuendos de luces y color. Los danzantes, según el motivo, fecha y celebración, representando huacos, aricuchicos, abagos, zambingos, yumbos, yumbas, son aborígenes entrenados. Actúan a órdenes del **chaqui, ñaupador o guiador.** Bailan, ordenadamente, en plazas públicas o calles, cumpliendo antiguos rituales, hoy estropeados.

Caen dentro de esta caracterización: Corpus Christi, San Juan, San Pedro, La Octava. La vestimenta ceremonial, las figuras en las danzas, los instrumentos musicales, la música misma, conservan su origen ritual.

En el Tomo II del **Diccionario** quedan tratadas las grafías danzas y danzantes, demostrando su actual presencia en las celebraciones religiosas, un ascendiente pre-hispánico enraizado en las costumbres populares. Si bien es cierto que han perdido las más puras manifestaciones, su riqueza, inclusive el significado, pero conservan un antiguo colorido y la finalidad de su ritual. Con danzantes y danzas, los objetivos sagrados y el **chaqui ñaupador o guaidor**, reviven y actualizan los distintos sacerdotes indígenas, rindiendo culto a las divinidades ancestrales.

Fiestas con invocaciones. Subsisten muy pocas. Estas sin embargo permiten reconstruir la gran riqueza etnográfica del pasado. Las consideramos supervivencias y entre ellas, adquieren relieves insospechados la invocación, al sol del **chullay**, (canto o costumbre de los "residentes por la lluvia"), durante los descansos del **jahuay**. Durante la fiesta del **Culto Grande** (Santa Ana) en Cotacachi, los yumbos, después al concluir los bailes y pasos rituales se juntan alrededor de las chontas, formando un círculo y pronuncian, en coro, el **urcu-cayay** o invocación a las montañas. Aquellas fiestas con invocaciones rituales, actualmente son pocas. Las

que no fue posible comprobarlas y las que debieron existir, naufragaron definitivamente en el torbellino de los cambios culturales.

Fiestas con cantos y bailes originales. Mestizadas completamente presentan aspectos heterogéneos. Figuran entre ellas los **chigualos**, ensalzadas, escaramusas. Aquí, la imaginación campesina, el gusto poético aparecen en canciones, coplas y amorfinos, elementos de un vasto cancionero popular

Finalmente recordamos la última clasificación: **fiestas indígenas:** pasadas de vara, capitánfa, dantzazgos, priostazgos, y **fiestas mestizas.** Estas últimas han perdido el carácter ritual de las primeras

Cuando entreguemos el estudio del calendario, agotaremos el tema, en tanto el capítulo anticipa el hecho folclórico.

Separata del libro "El Quishihuar" de Piedad y Alfredo Costales. Tomo III. próximo a publicarse.



COMENTANDO UNA ENTREVISTA

ORLANDO SANDOVAL

Sin duda muchos de nuestros lectores han experimentado aquella vivencia especialísima de un escritor, un artista, un intelectual de cualquier magnitud, cuando sin habérselo imaginado, abre las páginas de un periódico o enciende casualmente una radio y se encuentra con que comentan sobre él.

- ¡Hombre! están hablando de mí

Y escucha con atención, y valora el contexto, y los comentaristas.

Porque no es lo mismo que de uno se ocupen los vecinos, que personajes de relieve internacional.

- ¡Pues sí, conocen de mi obra....

Y experimenta el autor, en su modestia, aquella satisfacción y justo orgullo del mérito que se pudo alcanzar y el mensaje fecundo que pudo transcribir pese a las innúmeras deficiencias, que su conciencia le atestigua mejor que nadie.

Leyendo una entrevista del Dr. Edmundo Vera Manzo al señor JORDI VALLES Y FERRE entré en una de estas sorpresas.

Los dos personajes representan de lo mejor que sus respectivos países, poseen en el ámbito de la cultura y el arte.

Entrevista el ecuatoriano Vera Manzo, Director de la Secretaría Técnica del Plan de Desarrollo del Sector Educativo de su país, y Vicepresidente de la Oficina Internacional de Educación de la UNESCO.

Ofrece sus comentarios un hombre de excepcional experiencia y valor en la cultura y el arte de occidente, el español JORDI VALLES Y FERRE, Consultor Oficial en materia artística de la UNESCO, Miembro del Consejo Mundial de Comunicación Humana; autor, poeta y artista que ha realizado 18 exposiciones individuales y ha participado en no menos de 43 colectivas fuera de España.

¿Con sus propias palabras, quién es VALLES Y FERRE?

“¿Quién soy?”

A veces me he preguntado; quién soy?

Soy alguien por muchos llamado “PROFESOR DE DISEÑO DE ARTE”.

Para muchos otros el poeta visual del país.

O para otros, un pensador, que en muchos momentos a mi país ha dado su respuesta.

Pero yo diré, otra definición más sencilla: “soy un hombre de la calle, que ama, desea, piensa; y, en su honestidad, intenta reconstruir aquello necesario para un país; a veces el que pertenezco y, en este caso, el que verdaderamente estoy viviendo, el ECUADOR”

El experto de la UNESCO se halla, pues, de visita en Ecuador y ofrece una entrevista acerca de “Arte y Reforma de la Educación en el Ecuador”.

Arte y Reforma Educativa es el tema de la entrevista.

No era menester hablar en este contexto acerca del Instituto Andino de

Artes Populares del “Convenio Andrés Bello”. Aquella singular sorpresa se encuadró aquí.

A una de tantas preguntas, casi de rutina o cortesía, responde VALLES Y FERRE, en una forma que resulta el mejor reconocimiento y consagración, no buscados por el Instituto Andino de Artes Populares.

PREGUNTA: “A pesar de no haber recorrido el país, ¿Cuál es la impresión que tiene del Ecuador, a través de Quito?”.

RESPUESTA: *“He necesitado 29 días, sin haber decidido que así pasara, para descubrir en el sentimiento formal de la palabra en cuanto a disciplina artística, estamos hablando. La primera sensación fue el ser humano, aquella mujer, aquellos niños que estaban barriendo y jugando en el tejado de su casa. Fue la primera visión del avión”.*

Pero para mí este valor del ser humano lo he encontrado, estudiado, respetado y amado, y he tardado 29 días en conocer, y ha sido: El Instituto Andino de Artes Populares del Convenio Andrés Bello.

Por qué hago esta simbiosis entre la mujer, los dos niños de la escoba y un juego entre los tres, con el Instituto Andino de Artes Populares? Porque en aquella mujer y en aquellos niños, se producía el gran rol y el deseo del juego, y en el Instituto de Artes Populares se produce, paralelamente, la búsqueda del origen, el análisis en el presente, del ofrecimiento a la comunidad ecuatoriana del juego de la vida en el paso del tiempo”.

La conversación decurre sobre el tema del Arte y la Reforma Educativa, para excitar de nuevo, también casualmente la sensibilidad del fino artista.

PREGUNTA: “Tenemos conocimiento que por su afán de búsqueda ha recorrido diferentes instituciones de la ciudad. Me gustaría saber ¿cuál de ellas, le ha impresionado más?”

RESPUESTA: *“Bien, he recorrido estas instituciones, y la que más me ha impresionado es el pueblo ecuatoriano. Porque las llamadas instituciones, con todo mi respeto, en algunas de ellas todavía prevalecen los módulos del pasado. Sin embargo la institución que es el pueblo en la calle, esa sí la he sentido; es la que más me ha hecho palpar en el sentimiento institucional”.*

O sea, ninguna institución; el pueblo.

Y siguen las reflexiones del experto. Se va terminando la entrevista, y se le pregunta, otra vez, como rutinariamente.

PREGUNTA: “Algo abierto, ¿cuál es su pensamiento final?”

RESPUESTA: *“Mi pensamiento lo voy a desdoblar en dos aspectos: el primero, en reafirmar lo que en una pregunta no ha bido, por mi respuesta, cuando se ha hablado de instituciones; y es que he encontrado en el Ecuador un grupo de pensadores y trabajadores que hacía tiempo que buscaba en algunos lugares de Europa y América, y me refiero al Instituto Andino de Artes Populares, a este grupo de profesionales, no les digo mi pensamiento, sino más allá. Un día en el año 1976 escribí esta frase que a ellos muy bien les va: “el arte no es patrimonio de unos pocos sino derechos de todos”, y verdaderamente este grupo de profesionales muy bien lo ha entendido; y como último en concepto de pensamiento debo decir que vuestro sol, que es mi espejo sea presencia de vuestra historia y que vuestra voz, que es audición sea siempre el deseo de un pueblo y cuando las verticales blancas de vuestro barrio colonial anuncien un cielo estrellado, os doy mi abrazo, no t n sólo de sentimiento, sino de fuerza. En cualquier estrella nos podemos encontrar juntos”.*

Para cuantos hacen el Instituto Andino de Artes Populares ¿no es una casual sorpresa que alienta y valora?

Est n hablando del Instituto Andino de Artes Populares del Convenio Andrés Bello.

Para quienes apoyan y contribuyen ¿no son palabras consagratorias, de una ilustre autoridad internacional, de que la dirección es la correcta y la ruta la adecuada?.

Gracias.

